



El juego agresivo y dinámico ha distinguido al equipo. /Foto: Vicente Brito

Entre la matemática y la realidad

Cuando se acerca la hora de la verdad, los Gallos aspiran a materializar la hombrada de clasificar, aun con no pocos contratiempos. El regreso de Cepeda y la salida de Serrano marcan la última semana

Elsa Ramos Ramírez

Desde algebraicas hasta aritméticas, los espirituanos siguen haciendo cuanta operación matemática les ayude a sacar cuentas en este cierre al rojo vivo de la fase clasificatoria de la 58 Serie Nacional de Béisbol.

No es para menos. Cuando concluya el tercer y último encuentro vs. Camagüey este sábado, a los Gallos y al resto de los conjuntos les quedan apenas seis partidos oficiales. Después se efectuará una especie de "miniserie", a juzgar por la cantidad de encuentros suspendidos, de los cuales se jugarán aquellos que incidan de manera directa en el otorgamiento de boletos a la segunda fase, que es como decir casi todos, tal como está aún la tabla.

Las cuentas, que resultan más difíciles a punta de lápiz por lo inefectivo y desinformado del sitio web del evento, se imponen. Sancti Spíritus se mantiene con opciones de seguir con vida, tras resistir los vientos ciclónicos de una temporada que a estas alturas es que comienza a repartir boletos con posibilidades antes del inicio de las actuales subseries, al menos para 15 de los 16 equipos, aunque la realidad diga otra cosa.

Justo es reconocerlo. Los Gallos han jugado por encima de sus opciones en una campaña que para ellos se anunció con viento en contra y ausencias notables. Pero ya que han saboreado la clasificación y durante todo el trayecto no se han ido del vórtice de los ocho, sus seguidores esperan que puedan concretar la hombrada.

En las operaciones numéricas, tienen en cuenta los rivales propios y los de aquellos "enemigos" más cercanos, lo cual a esta hora no arroja tanta luz en un torneo donde un juego significa avanzar o retroceder varios lugares, si no preguntarle a Holguín, al cual las dos derrotas ante Sancti Spíritus no le hicieron bajar de los cuatro, o a Santiago de Cuba que, barrido por Mayabeque, tiene temblando su clasificación.

Por eso en cualquier ecuación que usted haga no debe perder de vista las variables de un contexto beisbolero entre los más reñidos que se recuerden en Series Nacionales. Por la escasa diferencia entre todos los conjuntos, la fórmula de ganar y ganar es la misma para todos los equipos, mucho más para los que están ya entre los ocho o bordean esa línea imaginaria.

Es la filosofía del mánager José Raúl Delgado, que escucha de reojo el saldo diario de los partes, más preocupado y ocupado como está de su propio escenario y moviendo cuanta ficha tiene a mano para garantizar

el de hoy, sin pensar demasiado en el de mañana y con una advertencia que entiendo: "No me pongas el tareco de las entrevistas hasta que no acabe".

De que los Gallos han jugado una pelota caliente nadie lo pone en duda. También ha sido alegre y pasional, tanto por parte de los que han logrado acaparar el puesto de titulares como por los de algunos traídos del banco, al estilo de Yoandi Bagueet, el mejor de todos los emergentes, u otros desde el bullpen, que entre veteranos, términos medio y jóvenes ubican este staff entre lo mejor del país, aun sin tantos renombres.

De momento, esta semana le entró una inyección de vida. Casi sin desvestirse del traje de los Toros de Tijuana, Frederich Cepeda Cruz se puso el propio de los Gallos, que sintieron tanto el aliento de su madero como el de una presencia simbólica que el público supo aplaudir y el pelotero responder bateando como sabe hacerlo o regándose en las bases como un veinteaño.

"Fui a cumplir un contrato, terminé y vine. Fue una experiencia buena a pesar de ser muy corta, llegué a final de temporada y tuve que adaptarme a ese tipo de béisbol. Ahora estoy aquí, trato de aportar como designado porque tengo que aclimatarme a la preparación, solo hay que tratar de ganar, ganar y ganar sin mirar atrás, me gustaría clasificar directo, no recurrir a los comodines, pero de todas maneras lo importante es ir juego a juego".

En el otro extremo, los Gallos tuvieron la baja de Luis Dariel Serrano, sancionado otra vez a dos años fuera del béisbol oficial "por abandono al equipo y la delegación que participa en la serie e intento de salida ilegal del país", según consignó a Escambray Nelson Ventura, comisionado provincial de béisbol.

La subserie que se avecina ante Santiago de Cuba desde el lunes próximo puede ser decisiva... o no, porque aún le queda Guantánamo para cerrar la fase regular, un poco más separado en la tabla.

En ambos casos, el examen final será fuera de casa y ello puede complicar las cuentas de quienes los siguen a distancia. Como a la mayoría, a Sancti Spíritus le quedan pendientes dos juegos, uno ante Mayabeque que pierden 1-0 en el tercero y otro frente a Cienfuegos, que está por ir a Regla Schiller.

Por eso y porque a esta hora, más que los números, decide la realidad del terreno, los dejo con sus matemáticas y les aconsejo tener cerca medicamentos para la presión arterial, el corazón y la cabeza en este cierre de nervios, tensión y mucha presión para peloteros, colectivos de dirección y aficionados.

Vamos a sacar la cara por Cuba

El arquero espirituario Hazael Rodríguez Valero y su entrenador Alieski Reyes participarán en los Terceros Juegos Olímpicos de la Juventud

Debido al inicio de los Terceros Juegos Olímpicos de la Juventud en Buenos Aires, Argentina, del 6 al 18 de octubre, en el campo de arquería de Sancti Spíritus se tiran flechas y más flechas.

Las tiradas las protagonizan el arquero Hazael Rodríguez Valero y su entrenador Alieski Reyes Plasencia, únicos espirituanos que irán al magno evento al que Cuba asistirá con 19 atletas en siete deportes.

El objetivo es afinar aún más la preparación que comenzó desde que Hazael consiguió el boleto en el mes de mayo y no concluirá hasta que se disparen las primeras flechas en el país del tango.

Hacer la mayor parte de la preparación en su tierra ha sido para el muchacho una garantía, sobre todo por ser el terreno donde se formó. "Tras el clasificatorio hicimos una base general y después la parte especial y competitiva —comenta Alieski—; a inicios de septiembre asistimos a una base de entrenamiento en México, que fue muy satisfactoria ya que pudimos ver los errores más comunes que estaba cometiendo Hazael y trazar la estrategia para este último mes de trabajo y llegar en buena forma a los Juegos.

"Ha sido difícil, pero se ha ido logrando, está haciendo puntuaciones de primer nivel en el orden de los 672 puntos. Nos concentramos en trabajos con dianas y acciones con intensidad controlada", añadió el entrenador.

En Buenos Aires Hazael competirá del 12 al 17 con otros 31 atletas de todo el mundo que se medirán en un doble 60 durante la clasificatoria. "Es algo desconocido para nosotros porque ya los Juegos Olímpicos no son como antes, que las competencias eran monótonas y aburridas, hoy se hace un espec-

táculo; el día de la clasificación es cuando único compete todo el mundo, ya después todos los partidos de ronda son como si fuera una final: con la pareja de arqueros que esté disparando nada más y el que pierda se va, con pantallas, relojes y el público haciendo bulla. Se hace en lugares turísticos e históricos, pero para eso nos hemos preparado y esperemos que pueda enfrentarlo, este es el fruto del trabajo con este grupo de muchachos con los que llevamos cinco años", abundó Reyes Plasencia.

Entre sus tiros, uno tras otro, Hazael hace un aparte para refrescar, merendar y dialogar. De México, además de los beneficios de la altura, trajo tareas por resolver: "Detectamos varias afectaciones, pues es la segunda competencia internacional que tengo, me presioné mucho y al final era, más que todo, un entrenamiento, por eso ahora nos hemos concentrado en esos detallitos que también vieron otros entrenadores allá y nos ayudaron".

Atrás dejó un verano sin vacaciones o, al menos, sin los placeres que un niño de 16 años suele tener: "Es algo difícil y que lleva mucho sacrificio porque todos mis amigos estaban arriba de mí: 'Vamos a hacer esto', y yo solo les decía: no puedo, es algo muy importante, es mi vida, mi futuro, quiero aprovechar esta oportunidad, pues es una experiencia que no voy a ver nunca más".

El muchacho tiene un privilegio que muchos le envidiarían en una lid como la que va a enfrentar: compartir la línea de tiro, durante el entrenamiento, con el espirituario Adrián Puentes, uno de los mejores arqueros del país, único cubano campeón panamericano de su deporte y doble medallista centroamericano.

"Eso me motiva, me ayuda y me inspira, él ha sido uno de mis ídolos desde el principio, me enorgullece que esté compartiendo conmigo, además aprendo mucho porque es un atleta de mucho nivel. Hasta me ha dicho bromeando: 'Vamos a tener una ronda', es algo grande para mí".

Trata de controlar los nervios para lo que se avecina. Se concentra en la diana y escucha atento cada indicación de su mentor: "A veces aquí siento los nervios, pero es bueno, te ayudan y hay que enfrentarse a eso de una manera positiva. Tengo la ayuda de Alieski. Ir con él me da confianza, es como si fuera mi padre, llevamos mucho tiempo conviviendo y casi siempre estoy más tiempo con él que con mis padres.

"Esto es algo lindo e importante, me hubiese gustado que fueran otros, pero ya que no pudo ser, ahí vamos a sacar la cara por Sancti Spíritus y por Cuba. En mi mente está que salgan bien las cosas, estoy ansioso por competir y disfrutar esa experiencia". (E. R. R.)



"En mi mente está que salgan bien las cosas", afirma. /Foto: Vicente Brito